

Prólogo

En 2004 se cumplieron veinte años de la iniciativa, tan feliz como fecunda, de reunir periódicamente en torno a un coloquio a los interesados en el estudio de los textos médicos latinos. Desde su primera edición, llevada a término por el Prof. Innocenzo Mazzini en Macerata, el Coloquio permaneció, en sus líneas básicas, fiel a su objeto de estudio, limitado a los textos de la Antigüedad, y con una marcada orientación hacia los problemas ecdóticos, en toda la extensión del término. Sucesivas ediciones fueron ampliando el espectro cronológico hasta abarcar los textos altomedievales, con un límite final en el período que precede inmediatamente a la Escuela de Salerno.

Con la perspectiva que da el transcurso de los años, es posible ahora hacer una justa valoración de los resultados de aquella iniciativa. Las dos décadas transcurridas desde 1984 han alumbrado notables estudios en este dominio, revelándose la serie de Coloquios sobre los textos médicos latinos, al lado de la incansable actividad promovida desde el Centre Jean Palerne bajo la dirección de G. Sabbah, como un pilar básico en el fomento de una actividad investigadora que no ha cesado desde entonces. La ocasión exigía, pues, una tentativa de recapitulación y reflexión sobre los resultados. Y nadie mejor que el Prof. Mazzini, entusiasta organizador de la primera reunión y testigo clarividente del devenir de nuestros estudios a lo largo de estos años, para realizar tal labor. El resultado es no sólo un panorama de conjunto del trabajo realizado y de los objetivos alcanzados, sino también una perspectiva de futuro en el mismo ámbito. La síntesis ofrecida, con su copiosa bibliografía, permite extraer algunas conclusiones significativas. Resulta reveladora, por ejemplo, la extraordinaria proliferación de encuentros sobre textos médicos latinos, que han venido celebrándose en diversos países europeos (Alemania, Bélgica, España, Francia, Inglaterra, Italia, Holanda, Suiza). Por otra parte, el papel otrora desempeñado casi en exclusiva por el Centre Jean Palerne y el Groupe de Recherche 0734 ha hallado recambio en nuevos grupos de investigación y nuevos proyectos diseminados por varios países. Es difícil negar,

en esta expansión, la influencia decisiva del encuentro de Macerata y de su continuación en ediciones posteriores. También la orientación hacia el estudio de la tradición manuscrita y la edición de los textos -tarea primaria del filólogo y paso imprescindible antes de cualquier labor interpretativa o de cualquier tentativa de síntesis- ha tenido extraordinarias consecuencias, con publicación de un buen número de textos inéditos o la renovación de ediciones realizadas antaño con métodos hoy en desuso.

Pero el panorama ofrecido por el Prof. Mazzini y la bibliografía allí recogida permite apreciar contrastes no menos llamativos. El elevado número de reuniones de especialistas y la extensión de la investigación no se ha traducido, en la misma medida, en la presencia de trabajos sobre textos médicos latinos en publicaciones periódicas del ámbito de la filología clásica y medieval o de historia de la medicina. Ello es tanto más de lamentar cuanto que el número de textos médicos todavía inéditos, o sólo accesibles en ediciones deficientes, es todavía elevado, tratándose en ocasiones de testimonios importantes para la historia de la lengua, de la medicina, o de la actividad de creación y difusión de los textos en general. Renovados impulsos en la misma dirección contribuirían, quizás, a la aceptación definitiva de los textos médicos como una parcela de necesario cultivo dentro de la filología antigua y medieval.

Tras la celebración de la VII edición, que tuvo lugar en Trieste en 2001, con una progresiva ampliación cronológica y temática del ámbito de estudio, parecía necesario reconducir el Coloquio parcialmente a sus orígenes, en particular en lo relativo al ámbito temporal abarcado. El título elegido para la reunión de 2004, «Tradición griega y textos médicos latinos en el período presalernitano», obedecía precisamente al deseo de hacer compatible un tema suficientemente abierto con una mayor restricción desde el punto de vista cronológico. El número de comunicaciones se vio así reducido, pero tal reducción se vio compensada por una mayor coherencia de los trabajos presentados.

En la organización del volumen se ha atendido a un criterio alfabético de autor; con la sola excepción de la conferencia inaugural del Prof. Mazzini, que, en razón de su contenido, pareció de justicia que debía abrir el volumen. La presentación de las contribuciones ha sido unificada por el editor, con la recopilación de la bibliografía pertinente al final de cada trabajo. A ella remiten siempre las referencias bibliográficas de las notas a pie de página, que hemos procurado limitar a las primeras palabras de cada título, con el fin de evitar tanto inútiles repeticiones como interminables series de remisiones a una multiplicidad de notas previas en cada uno de los trabajos.

En la financiación de la reunión tuvieron parte activa diversas instituciones oficiales. En particular, pude contar con la generosa aportación económica de la Xunta de Galicia, a través de la Consellería de Innovación, Industria e Comercio y de la Dirección Xeral de Universidades, así como de la Sociedad Anónima de Xestión del Plan Xacobeo. La Universidade da Coruña, a través de su Vicerrectorado de Investigación, y una pequeña ayuda de la Facultad de Filología, contribuyeron también, en la medida de sus posibilidades, a la financiación. La Real Academia de Medicina y Cirugía de Galicia brindó desinteresadamente su colaboración, en abierto contraste con otras instituciones que debieran haber sido y no fueron.

Al aceptar la organización del Coloquio, no sin advertir ciertas nubes en el horizonte, pretendía únicamente dar continuidad a una iniciativa de importancia crucial para impulsar la investigación en una parcela de la filología hasta hace un cuarto de siglo relativamente olvidada. A las puertas del IX Coloquio, en Manchester y bajo la dirección de David Langslow, dicha continuidad parece en el futuro asegurada.

ARSENIO FERRACES RODRÍGUEZ
A Coruña, 30 de abril de 2007